

Medio Ambiente iniciará las obras del trasvase sin el apoyo de los regantes

El presidente de la Confederación, Juan Moragues, afirma en Villena que el diálogo con Martínez «es imposible cuando está contra ti en los tribunales»




F. J. B. / IHERMAS

El presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Juan José Moragues, anunció ayer en Villena que las obras del nuevo trazado del trasvase Júcar-Vinalopó con la toma del agua en Cullera comenzarán a finales del próximo febrero, manteniéndose el último trimestre de 2008 como fecha para culminar los trabajos. Moragues visitó junto a, entre otros, los alcaldes de Biar y Aspe y la alcaldesa de Villena el futuro embalse de San Diego - 20 hm³ - donde se regularán los caudales para su posterior reparto a los agricultores del Vinalopó. Los regantes volvieron a escenificar su rechazo al proyecto del Ministerio de Medio Ambiente al no estar presentes en la visita. El presidente de la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó, Andrés Martínez, no fue ni siquiera invitado al acto, lo que confirma por enésima vez, que el acuerdo entre en el Ministerio y los usuarios representados por la Junta - hoy por hoy el 90% de los futuros receptores del agua - sigue siendo imposible.



El presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Juan José Moragues, inspecciona ayer la infraestructura del embalse junto a la alcaldesa de Villena

Servicios

-  [Enviar esta página](#)
-  [Imprimir esta página](#)
-  [Atención al lector](#)

[Anterior](#)

[Volver](#)

[Siguiente](#)

El embalse de San Diego, con sus 20 hm³ de capacidad, será uno de los mas grandes del mundo, y la segunda mayor balsa de Europa dentro de su categoría, es decir, con dique cerrado sobre sí mismo. Está previsto que el embalse se pueda llenar cuatro veces al año, lo que permitirá transferir 80 hm³ de agua a las comarcas del Vinalopó y l'Alacantí.

Para la construcción del embalse, cuyo presupuesto es de 40 millones de euros, ha sido necesario un aporte de 7 millones de metros cúbicos de tierra, la mayor parte de la cual se ha obtenido de la misma zona. Las instalaciones se completan con un edificio de control, laboratorio y gestión de emergencias, un edificio de servicios y una estación meteorológica. Desde el embalse el agua se enviará a la central hidroeléctrica «Los Alhorines», que conectará con el post-trasvase, la infraestructura que repartirá el agua.

El presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, defendió la calidad del agua que llegará de Cullera hasta el embalse, indicando que «con esa agua se riegan los arrozales de Sueca, que han solicitado a la Generalitat la Denominación de Origen, se riega la huerta y los naranjos de toda la Ribera Baja del Júcar, y esa agua mejorará su calidad, porque si todas las infraestructuras de depuración y recogida de aguas estuvieran realizadas todavía sería mejor. Es un agua apta para el regadío y que, además, mejorará en un plazo breve».

Moragues afirmó que con el agua del trasvase para regar se podrá conseguir la

recuperación de los acuíferos subterráneos del Alto Vinalopó, lo que se completará con las desalinizadoras en la costa para el agua de consumo humano. Todo ello permitirá disminuir las extracciones de los acuíferos, según Moragues.

El presidente tuvo duras palabras hacia Andrés Martínez, el villenense que preside la Junta Central de Usuarios, señalando que «es muy difícil hablar con personas que continuamente están contra ti en los tribunales». Acusaciones que contrastan con el tono conciliador mostrado hasta ahora por Juan José Moragues con Andrés Martínez a quien llegó a emplazar el pasado diciembre a una reunión este enero. El diálogo está roto y la Confederación sólo cuenta en estos momentos como «socios» para el futuro trasvase con cinco ayuntamientos socialistas y dos comunidades de regantes de Agost y Monóvar.

Postrasvase y elecciones Por último, sobre la necesidad de las obras del postrasvase, a realizar por la Generalitat, Moragues indicó que la solución puede llegar de dos maneras. «Bien dejando el actual gobierno autonómico, de decir que no va a distribuir el agua del trasvase, porque una mente sensata no puede permitir que esté el embalse lleno en Villena y no se tenga agua para regar», subrayó Moragues quien añadió que «si no lo van a resolver que lo digan, porque pronto hay elecciones y los votantes podrán escoger a los gobiernos que vayan a resolver los problemas».